

EL PRIMER CARDENAL DE COREA EN SER CANONIZADO ES ACLAMADO POR SU AUTOSACRIFICIO Y AMOR

A Stephan Kim Sou-hwan se le atribuye la implementación del espíritu del Vaticano II, promoviendo la evangelización y los valores democráticos.



Sacerdotes portan el féretro del cardenal católico surcoreano Stephen Kim Sou-Hwan en la iglesia católica de Myungdong, en Seúl, el 20 de febrero de 2009, cuatro días después de su muerte. Stephen Kim Sou-Hwan es el primer cardenal católico surcoreano que ha desempeñado un papel importante en el movimiento pro democracia de su país. (Foto: AFP)

Por el reportero de UCA News

Publicado: 10 de febrero de 2025 11:14 AM GMT

Actualizado: 10 de febrero de 2025 11:22 AM GMT

El difunto cardenal surcoreano Stephan Kim Sou-hwan, candidato a la santidad, ha sido elogiado como modelo de autosacrificio y amor, y por su influencia duradera en los cristianos y en personas de otras religiones durante un simposio especial sobre su vida y sus contribuciones.

“Al reunirnos para este simposio, estamos llamados a reflexionar sobre la vida y las virtudes del cardenal Kim, esforzándonos por emular su extraordinario ejemplo”, dijo el obispo auxiliar Job Yobi Koo de la Arquidiócesis de Seúl el 7 de febrero.

Yobi hizo sus comentarios en el "Simposio sobre el proceso de beatificación del Siervo de Dios Cardenal Stephen Kim Sou-hwan: Una celebración de vida, virtud y legado", celebrado en la capital, Seúl.

Reflexionó sobre la vida de Kim dedicada al servicio de los demás y su filosofía, que era “de dedicación desinteresada”, dijo la archidiócesis de Seúl en un comunicado.

Yobi también preside el comité que encabezó la beatificación del cardenal Kim (1922-2009). Actualmente se lo venera como “Siervo de Dios”.

El Comité Arquidiocesano de Seúl para la Promoción de la Beatificación y Canonización y la Fundación de Investigación para la Historia de la Iglesia Coreana organizaron el simposio al que asistieron laicos y sacerdotes de diversos lugares.

Entre los asistentes se encontraban el padre Bogusław Stanisław Turek, subsecretario del Dicasterio para las Causas de los Santos del Vaticano, el cardenal retirado Andrew Yeom Soo-jung de Seúl, sacerdotes y miembros del laicado.

En su discurso inaugural, titulado “Las causas de Corea : algunas reflexiones”, Turek contó cómo el legado de los mártires coreanos ha inspirado continuamente su ministerio y compartió ideas extraídas de su trayectoria personal.

Al destacar la influencia duradera de estos mártires, Turek destacó el significado más amplio de la santidad dentro de la Iglesia.

También subrayó el papel distintivo de los mártires y los santos en la Iglesia como ejemplos e intercesores.

“Los santos ofrecen ejemplos profundos de vida cristiana y sirven como poderosos defensores de los fieles a través de sus roles de intercesión”, enfatizó Turek.

En otra conferencia titulada “Orar a los santos, beatos y siervos de Dios”, Turek exploró el intrincado vínculo entre la Iglesia en la Tierra y la comunión de los santos.

“Invocar a los santos no se trata de buscar milagros, sino de reconocer su presencia duradera y su proximidad a Dios”, enfatizó Turek.

Kim, el primer coreano nombrado cardenal, era muy conocido por sus iniciativas en el diálogo interreligioso y la participación laica.

Nació en 1922 y fue ordenado sacerdote en 1951. Estudió filosofía en la Universidad Católica de Jochi Daigaku en Tokio y sociología en la Universidad de Münster en Alemania.

Kim fue ordenado obispo de la diócesis de Masan en 1966 y arzobispo de Seúl en 1968. En 1969, el Papa Pablo VI lo nombró cardenal. Se retiró en 1998.

En Seúl trabajó con ahínco para poner en práctica el espíritu del Vaticano II e intensificó los esfuerzos de evangelización con participación de los laicos. También dio prioridad al diálogo interreligioso y a las iniciativas humanitarias y caritativas.

Fue presidente de la Conferencia de Obispos Católicos de Corea de 1973 a 1977 y de la Federación de Conferencias Episcopales de Asia (FABC) de 1974 a 1977.

Kim respaldó los movimientos populares que pedían el retorno de la democracia a Corea del Sur y, según se informa, reprendió al presidente Chun Doo-hwan, que tomó el poder mediante un golpe militar en 1979, comparando su toma ilegal del poder con “un tiroteo ilegal en una película del Oeste”.

El cardenal murió en Seúl el 16 de febrero de 2009.